



I

Dios mío, tú tomas los caminos de los hombres

Dios, Padre misericordioso, creador del cielo y de la tierra,
tú has creado al hombre y a la mujer a tu imagen,
tú estás cerca de los hombres de todos los pueblos
y de todos los tiempos.

Con Israel, el pueblo que elegiste,
concluiste una Alianza eterna.

Cuando se cumplieron los tiempos,
enviaste a tu Hijo, Jesús,
y tomaste el camino de los hombres.

Te damos gracias.

Con la fuerza del Espíritu Santo, acompañas a tu Iglesia,
y la colmas de una gran diversidad de dones.

Ella es la Iglesia de los santos y de los pecadores,
pero tú la acompañas con tu fidelidad...

Confiamos en ti.

Haznos ver desde ahora signos de tu Reino:
de verdad y de amor entre los hombres,
de justicia y de paz entre los pueblos.

SAN JUAN PABLO II

Vuelvo a leer esa oración y me pregunto:
¿qué me dice esta oración?
¿qué le digo yo al Señor desde esta oración?

II

Hemos rezado: “... con la fuerza de tu Espíritu acompañas a tu Iglesia...”
Y ahora suplicamos que tu Espíritu venga a nosotros en todos los momentos de nuestra vida.

Invocaciones al Espíritu Santo

Espíritu Santo, fuente de la Verdad

Tú, aliento de Dios, dador de vida

Sorpréndeme	en mi vida diaria
Sígueme	hasta en mis proyectos
Transfórmame	en mi saber
Cólmame	de todos tus dones
Méteme en el agua	para que sea purificado
Estimula mi talento	para que trabaje
Actúa en mí	para que mi yo desaparezca
Alumbra en mí tu carisma	para que dé testimonio de ti
Búscame	para que me salve
Recógeme	cuando estoy errante
Sacúdeme	cuando soy negligente
Dame alas	cuando creo
Ven a mi encuentro	cuando te busco
Acompáñame	cuando estoy en mis pensamientos
Ayúdame a comprender	cuando no comprendo
Hazme sobresaltar	cuando me adormezco
Entra en mí	cuando estoy cerrado
Purifícame	cuando soy tentado
Inflámame	cuando estoy helado
Sumérgeme	cuando soy orgulloso
Invádeme	cuando estoy vacío
Dame tu alegría	cuando estoy triste
Abrázame	cuando estoy solo
Reza en mí	cuando no tengo palabras
Consuélame	cuando estoy abandonado
Cúrame	cuando estoy enfermo
Sujétame	cuando caigo
Abrígame	cuando no tengo abrigo
Tómame	cuando ardo de deseo
Alégrate en mí	cuando te amo

Vuelvo a leer las anteriores suplicas y le pido al Espíritu que descubra lo que más necesito de El. ¿qué necesito de Espíritu?

III

La Iglesia es la morada de Dios entre los hombres

Así no slo dice S. Pablo:

... Ya no sois extranjeros ni forasteros, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios. Estáis edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, y el mismo Cristo Jesús es la piedra angular. Por él todo el edificio queda ensamblado, y se va levantando hasta formar un templo consagrado al Señor. Por él también vosotros entráis con ellos en la construcción, para ser morada de Dios, por el Espíritu.

CARTA DE SAN PABLO A LOS EFESIOS 2, 19-22

Esto es un regalo tuyo a la humanidad.

Y juntamente una gran responsabilidad nuestra.

Te suplicamos para que vivamos en verdad este regalo y nuestra responsabilidad:

oración por la iglesia

Oh Dios, uno e inmenso,
que reparas ahora con tanta misericordia
las deficiencias de los que hemos caído;
tú que llamaste poderosamente a la existencia
a los que no éramos;
concede a tu santa Iglesia católica conservar siempre incólume la
plenitud de la fe que le has confiado,
y, compasivo, haz que la recuperen
quienes la hayan perdido por su modo de actuar;
de manera que por la fe puedan alcanzar la vida eterna
y por las buenas obras el esplendor de la gloria.
Amén.

LITURGIA MOZÁRABE

Vuelvo a leer el texto de S. Pablo y la anterior oración
y traigo a la memoria

- mis experiencias en las que he vivido que la Iglesia me ha hecho encontrarme con Dios,
- mis deficiencias en la fe, que Dios repara,
- y a cuantos han perdido la fe o están perdiéndola...
personas tan ocupadas en sus tareas, preocupaciones, bienestar y entretenimientos... que no tienen “tiempo” en su corazón para Dios, vivo y verdadero... y suplico por ellos y me pregunto qué puedo hacer...

IV

Oración por los que se encuentran fuera de la Iglesia

Déjame predicar tu nombre sin palabras...
Con mi ejemplo,
con mi fuerza de atracción ,
con la sobrenatural influencia de mis obras,
con la fuerza evidente del amor
que mi corazón siente por Ti.

BEATO JOHN HENRY NEWMAN

Y me duelen..

Señor, me duelen

los que aún no te han encontrado,

los que por mal ejemplo nuestro puedan estar lejos de ti,

los que hundidos por su dolor no te ven en su vida,

los que se han ido de tu iglesia porque han sido dominados por valores contrarios a la fe,

los que se han ido de la iglesia porque no les hemos ofrecido tu evangelio, tu buena noticia salvadora.

...

Continúo esta mi súplica...